

Gracias y desgracias
del ojo del culo,

dirigidas a Doña Juana

Mucha, Montón de Carne,

Mujer gorda por arrobas



Escribiólas Juan Lamas, el del camisón cagado

Francisco de Quevedo

ÍNDICE

Acercamiento al ojo del culo, por José Luis Cuerda	7
Gracias y desgracias del ojo del culo, dirigidas a Doña Juana Mucha, Montón de Carne, Mujer gorda por arrobas ...	13
Desgracias del ojo del culo	33
Primera desgracia	35
Segunda	37
Tercera	39
Cuarta	41

Quinta	43
Sexta	45
Séptima	47
Octava	49
Nona	51
Décima	53
Undécima	55
Duodécima	57
Decimatercia	59
Decimacuarta	61
Decimaquinta	63
Decimasexta	65
Última desgracia	67

ACERCAMIENTO AL OJO DEL CULO

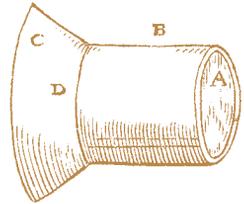
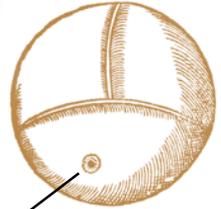
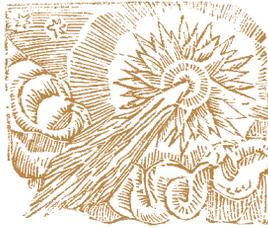
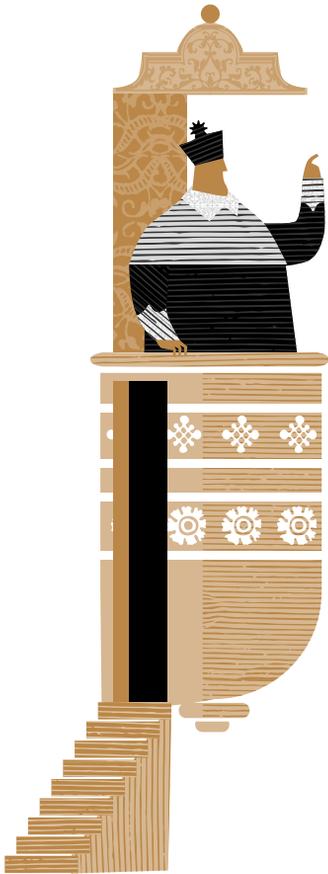
por José Luis Cuerda

El ojo del culo ocupa el lugar más privilegiado para observar la realidad. Un lugar que no está tan alto como el de los ojos de la cabeza, siempre estos afectados por la altanería de su vecino el cerebro, ni tan bajo como los juanetes, protuberancias ciegas, rastreras e informes que, además, duelen, efecto que se produce cuando son los pies los que pretenden guiar nuestros pasos en búsqueda del buen camino y, ciegos, tropiezan con cualquier tropiezo.

Se me dirá que el ojo del culo, engullido por las glotonas nalgas, no tiene fácil ver nada y que el ser humano tendría

que adoptar posturas muy comprometidas para usarlo como luz y guía. Pero, hechas algunas reflexiones, tampoco se le ocultará a nadie que, primero, no es tanto lo que hay que ver, vistas las cosas por desgracia como las vemos hoy; y, segundo, que, hecha la selección, casi todo lo más interesante o placentero queda a esa altura: los juegos de los niños, espectáculo estimulante; el borde de la mesa en la que reposa abierta una obra maestra de la literatura a la espera de que la leamos; la encimera de la cocina en la que se elaboran los más exquisitos manjares; el venturoso sexo de la persona que se afana por haber comunión con genital amigo... Pero, aunque todo esto tenga su importancia, no es, pienso yo, lo primordial para adjudicar al ojo del culo el privilegio de considerarlo almena y faro, catalejo y microscopio, visor y radiografía de nuestras percepciones visuales.

El contexto (ah, el contexto) terminará siendo en definitiva lo que nos permita elaborar un ajustado concepto de lo que es siendo y de lo que no es sino existiendo, transcurrien-



Quien tanto se precia de servidor de vuesa merced, ¿qué le podrá ofrecer sino cosas del culo? Aunque vuesa merced le tiene tal, que nos lo puede prestar a todos. Si este tratado le pareciere de entretenimiento, léale y pásele muy despacio y a raíz del paladar. Si le pareciere sucio, límpiese con él, y béseme muy apretadamente. De mi celda, etc.

No se espantarán de que el culo sea tan desgraciado los que supieren que todas las cosas aventajadas en nobleza y virtud, corren esta fortuna de ser despreciadas della, y él en particular por tener más imperio y veneración que los demás miembros del cuerpo; mirado bien es el más perfecto y bien colocado dél, y más favorecido de la Naturaleza, pues su forma es circular, como la esfera, y dividido en un diámetro

Desgracias del ojo del culo

PRIMERA DESGRACIA

Enseña un ayo mugriento la lición a un descuidado niño.
Encomiéndasela a la memoria y como potencia vil pásasele y jugando, olvida y en pena de lo que pecó la memoria abre el culo a azotes.

SEGUNDA

Va un estudiante un madrugón a una viña, vendimia la mitad de ella, lleva un lagar en el estómago, topa con una fuente y porque se lo pide el gusto bebe hasta hartarse; pícase la sed y deshácese en cámaras y págalo el ojo del culó.